

C

Correo

San Antonio de Calonge, 18 de agosto de 1983.

Compañeras
de la Revista FEM
México

Queridas Compañeras:

Aquí estoy en la Costa Brava con culpabilizaciones múltiples por no haberles enviado el trabajo que les prometí sobre el "Encuentro". Les aseguro que de no estar aquí con mi familia, los hijos y una nieta, me hubiera podido quedar calva o muda de culpa. Por otra parte no creo que haya sido malo, como se lo escribo a amigos franceses con los que también tengo responsabilidad. el no haber escrito inmediatamente. Hay muchísimas cosas que me han madurado bastante, después. En realidad todo es "interesante" y podríamos decir apasionante, como primeras experiencias de encuentros masivos con la idea de organizar un frente y relaciones sistemáticas continentales, aunque obviamente tiene sus peros. Peros o limitaciones que han sido la constante en nuestro intento de crear un feminismo continental. Como de costumbre, empezamos un poco embrionariamente a querer asumirlo todo, a dictaminar, cosas que en general en algunos países, los EEUU, Europa, países "desarrollados" también en estas materias, han sido objeto de investigaciones múltiples y con todos los medios de que disponen. Lo genuinamente interesante a mi modo de ver, para América Latina, sería no tanto el contribuir con nuevas especulaciones teóricas o nuevos diagnósticos, sino con la presencia de un auténtico movimiento, con una presencia activa de toma de conciencia de amplios sectores de mujeres, y que se pudiese influir de esta manera en el ámbito de la política patriarcal. En todo caso este Encuentro se desarrolló en la alegría y la libertad; no fue "Congreso", ni todo estuvo cocinado ideológicamente desde antes. Hubo discusiones, divergencias, hasta peleas... no se representaron organizaciones ni partidos, sino opiniones personales.

Sin embargo, y posiblemente por lo mismo, refleja limitaciones efectivas. La asistencia correspondió fundamentalmente a mujeres de sectores de élites, más con afán de investigación que de práctica. Somos muchas, (porque yo también me cuento entre ellas) quienes vivimos de la mujer. De estudiarlas, de diagnosticar. Esto nos hace poco representativas en términos reales. No se ha logrado influir en sectores femeninos amplios, no solamente campesinado, proletariado sino en todas las clases. Las muje-

res jóvenes menores de treinta años no parecen interesarse para nada en el feminismo, ya sea porque han usufructuado de los logros de las feministas de la generación anterior, o porque a pesar de que el feminismo constituye un enfoque intelectual importante que atraviesa a la sociedad en su conjunto por razones de modernización y adecuación, no ha logrado ideologizar a las mayorías femeninas. No ha llegado aún a convertirse en "fuerza material" como diría nuestro Tata Marx, porque no ha llegado al corazón de esas "masas". No hay jóvenes sino mujeres maduras, porque sólo llegan a él después del o de los fracasos.

Seguimos contando para manifestarnos con nuestros machistas camaradas; ya sea a través de los organismos internacionales, las Universidades, etc., y aunque consideremos que esto es sumamente importante nuestros resultados nos llevan a utilizar lenguajes elitistas, desprovistos de contenido y caemos en los mismos defectos de los partidos políticos. Siempre minoritarios con relación no solamente a los hombres de un país sino a la inmensa mayoría de las mujeres.

Yo creo que estas limitaciones es lo que fundamenta el hecho de que el patriarcado sea, con matices más o matices menos, hegemónico en todas partes, a pesar de la fraseología omnipresente y culpabilizada del machismo, y no entre en contacto real sino con un sector exiguo de la vida social. Sobre todo en nuestro continente. Me dirán que el movimiento obrero empezó de esta manera; el problema es que si no nos apuramos a vitalizar nuestro feminismo, de éste no quedarán sino toneladas de papeles correspondiente a la "década".

No me crean pesimista, así espero mostrarlo en lo que escriba. El Encuentro fue interesantísimo y por una vez no confundimos feminismo con aborto ni sexualidad con maternidad. Pero quedó un hueco terrible, al no organizar un taller sobre maternidad; tema que se enfoca de manera nueva y enriquecedora en toda la literatura feminista actual, especificidad de lo "femenino" permanentemente reivindicado actualmente como poder y libertad, tema que pone en cuestión la superación de lo genérico y, por último, tema tan caro a nuestra idiosincracia, tan confusamente internalizado pero al mismo tiempo sumamente asumido. A mi juicio lo que se abordó en forma excepcional fue el tema del lesbianismo, posiblemente por la gran calidad de algunas de las lesbianas presentes.

Compañeras, ahora que regrese a París, y aunque es un mes sumamente recargado, les enviaré mi material, el que será distinto al que se publique en Francia. También quiero decirles que en septiembre en los alrededores del aniversario habrá una exposición de pintoras y escultoras chilenas en París en el Espacio Latinoamericano; será no solamente lo producido en el exilio sino que vendrán telas y obras (de muy buena calidad) de varias artistas chilenas. Sería muy interesante que dieran una vuelta por París. Si es así avísen. También espero asistir invitada a un Encuentro de Latinoamericanas en Europa que se efectuará en Franckfurt a finales de septiembre.

En mi próximo envío les haré el listado de la bibliografía que me piden.

Un abrazo y espero que hasta pronto.

Paz Espejo